

En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria, 10 céntimos. Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Solo se admiten anuncios en las 24 horas de su publicación.

El Liberal

En la isla, un mes adelantado, 1.50
En el resto de España, 1.00
Trimestre, 3.00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franquicia.
Número suelto
DIEZ CÉNTIMOS

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 18.

Mahón, miércoles 9 Marzo de 1898.

N.º 4.967

SECCION POLITICA

EL HAMBRE

Hela ahí que se extiende por toda la Península. Asomó primero su faz de esqueleto en la feraz Andalucía, como para demostrar cuán poco vale la fertilidad natural ante el abandono, la desidia y la torpeza de los hombres. Corrióse luego a nuestras risueñas costas levantinas, favorecida por uno de los azotes con que nos distingue esa Providencia a la que aquí todo se fia. Ahora reina en Segovia, en Salamanca, en Burgos, en Valladolid, en el corazón mismo de esta Castilla, a la cual llamaron nuestros mayores el granero de Europa, frase arrogante que, como tantos otros de los tópicos de nuestra nacional retórica, resulta hoy amargo sarcasmo.

Los partidarios de lo pasado están de enhorabuena. La Edad Media renace. Tenemos frailes, guerra, fanatismo, inquisición. Solo faltaba el hambre para completar el cuadro. Ya está el cuadro completo. Bastará a lo sumo que la peste bubónica tenga al fin el capricho de pasearse por Occidente y aquí se ensañe en nuestra hambrienta población rural, en nuestras ciudades, sucias, abandonadas, desprovistas de toda higiene. Entonces si que las gentes piadosas podrán creerse transportadas a los mejores tiempos de la caballería y de la fe.

Si hay alguna diferencia entre las hambres medioevales y la que ahora aquí se inicia es solo la de que aquellas eran naturales, fruto exclusivo de la ignorancia y del atraso, en tanto que esta de ahora es, en buena parte, al menos, obra de arte, hecha expreso y engendrada con deliberado propósito. No ha de ser el hambre de condición distinta que sus otras hermanas en reacción. Tampoco es hoy la piedad sincera la que sustenta el monaquismo, ni el celo religioso

el que ha restablecido la inquisición. Esta Edad Media que ahora el reaccionarismo despierta es una Edad Media de guardarrópia, que se parece a la auténtica lo que Carlos VII a Carlo Magno o Pidal a Pedro el Ermitaño. Rigores del cielo, en colaboración con humanas torpezas, originaron el hambre. La agrava y la conserva el arancel. ¿Por dónde no había el Estado, esa providencia terrena de los españoles, de contribuir a su miseria y a su ruina.

El pan caro es el ideal de los grandes terratenientes y de los traficantes en trigo, dos clases estimabilísimas, nervio y cimiento del conservadurismo social. Figuran en la primera los *lati-fundistas* que, a beneficio de la usura y al amparo de la rapacidad fiscal, se van haciendo dueños del suelo, adquiriendo por una friolera las tierras que pone en almoneda la quiebra de la pequeña propiedad. Compónese la segunda de estimables industriales que medran con la miseria pública y engordan con el hambre agena. Para esos, para los opulentos, para los prestamistas, para los acaparadores, para los caciques, se llevó a cabo el alza arancelaria. El pequeño propietario que no tiene para sembrar ni apenas para comer, poco ó nada ha aprovechado de la protección oficial. La prueba es que, después de ella, ha continuado en progresión creciente esa confiscación general de la propiedad que se cifra ya en la aterradora suma de cerca de dos millones de fincas subastadas y mal vendidas.

Y para eso se agrava, si es que no se engendra, la miseria de las clases necesitadas, con un sistema de protección rayano en el prohibicionismo. Y para eso se establece de artificio una especie de socialismo al revés, en el cual, en vez de hacerse a la riqueza tributaria del hambre, se pretende que sea el hambre la que tribute a la opulencia. La necesidad de un pequeño sacrificio im-

puesto a cada uno a fin de conservar para todos las fuentes nacionales de la producción, es la razón única que puede invocar en su abono el sistema protector. ¿Qué conserva la protección desmedida otorgada a los cereales? Casi exclusivamente el escandaloso monopolio de algunos. ¿Qué sacrificio impone en cambio a la gran masa del país? El de la salud y para muchos el de la vida. El negocio social que de ahí resulta es un negocio redondo. La equidad de semejante sistema es indiscutible.

Fuera una verdad y no una farsa la protección agrícola y todavía no sería posible mantenerla a expensas del hambre. Por interés general económico se puede imponer a todos el sacrificio: no se puede imponer la muerte. El pan no es un producto industrial como otro cualquiera. Se ha acusado con razón a la vieja Economía de que al formular sus aforismos, que pecan más de abstractos que de falsos, no paraba mientes lo bastante en la especial condición de cada producto. Las reglas que rigen el mercado de trigo no pueden ser las mismas que regulan el comercio de los diamantes. Y el proteccionismo, enemigo de las abstracciones del economismo clásico, pretende equiparar la protección del pan a la protección del pañol. Pero el pan es la vida. El pobre no puede fumar, no puede beber más que agua. Casi no se aloja, casi no se viste. Prescinde de la luz, del vino, de la carne, del aceite. Del pan no puede prescindir. La tributación indirecta, que es para los otros artículos en cierta manera voluntaria, es para el pan obligatoria. Le es exigida por quien tiene más poder que el fisco y más fuerza que la Guardia civil: la necesidad. La paga ó muere.

Antes de sucumbir, hace el hombre muchas cosas. Se degrada, pordioseca, emigra, roba y mata. Desde que hay estadística los hechos confirman la relación constante entre el aumento de la criminalidad y el del precio de los cereales. Terrible tributo ese que se paga en lágrimas, en sangre, en mi-

seria y desesperación! Terrible é inútil. Si la agricultura no puede subsistir, sino al amparo de un arancel que engendra el hambre, démosla por muerta. El hambre no es materia imponible. Nada sale de nada. Los que para ponderar la necesidad de proteger a la agricultura la proclaman primera y casi única fuente de la producción nacional, no abierten la paradoja en que incurren. No se protege una industria sino a expensas de otra. ¿A expensas de qué se va a proteger a la industria agrícola si ella es el manantial casi exclusivo de la riqueza pública y privada? ¿De dónde van a salir los recursos que se le apliquen? ¿En qué ignorado tesoro tiene guardados el país los medios con que remediar la esterilidad que aqueja a la única dispensadora de su prosperidad y abundancia?

Un gran desarrollo industrial podría compensar la crisis agrícola y ponernos en situación de remediarla. Pueblos hay que más aún que de los frutos de su suelo, viven de los productos de su cerebro y de sus manos. Aquí no hay que pensar en tal recurso. Veinte años de paz apenas han permitido dar un paso a la miseria industrial nacional. ¿Qué augurar de suporvenir ahora, cuando después de haber consumido todos nuestros recursos en una guerra asoladora, concentramos los desvarios de nuestra anemía en el intento de bombardear a Nueva York y tomar por asalto, a Washington?

ALFREDO CALDERÓN.

El Madrid

HACE TREINTA AÑOS

«La Iberia» y «La Discusión».

Sagasta y Rivero

Al llegar a la puerta de «La Discusión», cuya redacción estaba en la Carrera de San Jerónimo, frente al Congreso, donde hay ahora una tienda de antigüedades el portero dijo:

—El señor Nougués le espera a usted en la iglesia de San Luis, donde se hacen los funerales del señor Calvo Asensio.

Entonces era moda hacer los funerales de noche, y con esto se les

daba un carácter de gran espectáculo que no sé si era bueno ó malo, pero, en fin, hago constar estas costumbres del tiempo, aquel porque es curioso.

El templo estaba tapizado todo de negro y oro, en medio había un gran túmulo muy alto y la iglesia estaba completamente llena de gente, porque aquellos funerales eran una manifestación política. Todas las notabilidades de los partidos liberales y revolucionarios habían acudido allí, y era una ocasión maravillosa para un forastero, de conocer todas las caras y figuras de los hombres políticos, literatos, periodistas en boga. Allí conocí de vista á los que después debían ser amigos ó compañeros. Aquella noche de funerales nació Sagasta á la vida pública.

A la salida, le saludaban cuantas personas asistieron como á sucesor y heredero de Calvo Asensio. A la puerta de la iglesia, Nougues me presentó á un su amigo, cuyo aspecto era verdaderamente horrible. Un hombre alto, delgado, con unas barbas largas y mal cuidadas, tuerto, con las manos sin lavar, el chaqué desfilachado, los pantalones sin botones y destrozados por abajo á fuerza de pisárselos, el sombrero abollado por todas partes, una figura, en fin, tan astrosa y tan fuera de lo vulgar, que me hizo un efecto deplorable. Mi amigo, al ponernos en comunicación, me dijo:—Este es uno de los hombres más notables de Madrid, un gran poeta, un gran revolucionario y un gran corazón. Y el tal, como si nos hubiéramos tratado toda la vida, me dijo:—Pues ya sabes que en la redacción de «La Iberia» tienes un compañero y un amigo». Este camarada improvisado era Carlos Rubio. Antes de ir á «La Discusión», mi protector bien hallado, tenía que ir á la redacción de «La Iberia» y en un simón fuimos allá, donde ya estaban Sagasta y sus amigos de vuelta del funeral, y la redacción llena de gente en salas y pasillos, todo el mundo hablando del difunto y rodeando al que le sucedía en el gobierno de la casa.

Este D. Práxedes, que ahora veís tan reposado, tan poco comunicativo; este respetable hombre de Estado de la blanca barba y la palabra sobria y tardía, era entonces un guapo mozo rojano, nervioso, de una verbosidad extraordinaria, los ojos brillantes, el cabello negro y amontonado sobre la frente, formando un pico hacia un lado, de una movilidad que parecía agitación. Aquella noche pretendía que se dejara pasar el noventaario, que no se le hablase más que de su entrañable amigo el ilustre muerto; pero en corros parciales se le daba ya la enhorabuena y se le anunciaban éxitos futuros. Y Olózaga, á quien todo el mundo oía con gran respeto, no sólo por lo que decía, sino por lo bien que lo decía (porque era un libro abierto), iba repitiendo á los patriotas y exmilitarios y conspiradores del mañana que componían el núcleo de aquella redacción batalladora:

—Castelar es el Bautista, y este joven ingeniero será el Cristo para cuando echemos á Isabel II. Palabras que me dieron á entender lo que ya se tramaba y que completó alguien diciendo:—Rivero es más y sabe más que todos ellos; y el mismo Olózaga dijo:—Rivero es algo más, porque Rivero es toda la democracia hecha hombre.

Y á este Rivero íbamos á ver, y yo declaro que iba aterrado ante la fama de aquel hombre á cuyas órdenes me ponía la suerte.

Llegamos á la redacción de «La Discusión». En el pasillo había un hombre alto, huesudo, mirando vagamente como los ciegos, y dando unas voces terribles. Le oían con aire tímido cajistas y empleados. —Dígame usted á Nicolás—exclamaba—que hace tres días que no da folletín mío, y eso es como dejar á Madrid sin pan, y si él gobierna aquí por el talento, ¡más talento que yo no tiene nadie! ¿Quién es este hombre? ¿Qué Dios es este—pregunté. Este es Manuel Fernández y González.

D. Nicolás Rivero no estaba en la redacción. Estaba arriba, en el entresuelo, donde vivía. Medio convaleciente aún del balazo en el vientre que le diera en desafío el general Caballero de Rodas, tenía que cuidarse, por más que aquella herida no le turbó nunca el espíritu. Contábase que el mismo día en que recibió el balazo, del que le dieron por muerto sus padrinos y amigos, estaba á las nueve de la noche leyendo en alta voz en la cama el Canto XXXIII del «Infierno del Dante». Su energía y su valor personal tenían fama en toda España.

Cuando llegamos, delante de él estaba vestido de levita, como para salir á la calle, con una flor encarnada en el ojal y el sombrero puesto. Era moda entonces ir de noche al café de la Iberia, que estaba en la Carrera, donde ahora hay una tienda de objetos de arte y de lujo y al pie del Casino de Madrid.

Allí acudían todos los hombres políticos, literatos y señoras de Madrid al jardín que había en el fondo; era un salón, un centro de reunión intelectual. D. Nicolás, que era un demócrata, hombre de mundo, y le gustaba ir á los centros elegantes, tenía por costumbre ir al café de la Iberia á una mesa que él presidía y en la que rodeaban Figueras, Sorri, Juan de Dios de Mora, Albareda, Pirala, García Tasares, cuando estaba en Madrid, algunas veces la célebre Carolina Coronado, con quien le unía estrecha amistad, Romero Girón, Castelar, que le veneraba, y Milans del Bosch y otros generales del círculo íntimo de Prim, que ya estaba en la conspiración que se fraguaba. En aquel café comenzaron su vida literaria ó política, León y Castillo, el actual conde de Repáraz, Abarzuza, Viedma, Antonio Hurtado. Dos autores dramáticos que, por desgracia, prefirieron la política á las letras y habían hecho comedias notables; D. Enrique Cisneros y D. Angel María Dacarrete, eran también de los asiduos á aquel café, cuyo dueño, don Antonio, que aun vive, había puesto á su establecimiento el nombre del periódico progresista, porque era progresista exaltado y amigo particular de todos sus parroquianos.

Á la Iberia, pues, se iba don Nicolás cuando le fui presentado. No creía yo aquella noche que Rivero había de ser para mi amigo íntimo, protector, algo como un padre; que de él había de aprender para no olvidárselas nunca las ideas democráticas que no he olvidado aunque haya pasado por necesidad ó conveniencia por mundos políticos distintos; que á su lado había de pelear por la liber-

tad, vivir en el poder, aprender el arte de gobernar con sinceridad, vivir la vida suya. Aquella noche se me apareció como un coloso y su figura se me quedó grabada para siempre en la memoria.

Era un hombre muy moreno, la barba negra, los ojos brillantes, la color casi cetrina, bajo, rechoncho, tripudo, siempre vestido de negro, los brazos siempre tendidos y caldos como si no tuvieran articulaciones y sin más movimiento que el de pasar rápidamente la mano derecha por bajo de la nariz. Se sentaba muy poco, y hablaba ó dictaba sus artículos de pie ó paseando. El acento se villano puro, la voz muy oscura, la palabra muy fácil.

Una instrucción vastísima, una cultura intelectual sobre toda ponderación. Era médico por carrera, y hombre de letras por afición y por haber leído tanto que asombraba su dominio de las letras. Tenía culto por los poetas y especialmente por su amigo del alma, García Tassares, cuyos versos todos sabía de memoria. Se imponía por su dominio de los hombres y por su valor personal que rayaba en la temeridad. Su fama de valiente era indiscutible.

Demócrata por naturaleza había hecho de su periódico el más respetable y respetado de entonces. Sus artículos de fondo eran siempre esperados con impaciencia, porque eran verdaderamente de fondo. Así como Emilio Castelar propagaba la democracia con poética elocuencia y las multitudes le pedían discursos por el placer artístico de oírle aquellos hermosos párrafos de poesía en prosa, Rivero hacía su propaganda en artículos ó discursos llenos de doctrina, profundamente revolucionarios, sólidos, literarios, concuentes á resultados prácticos, porque la democracia la implantó él solo.

En su redor tenía á los hombres más notables de su tiempo; así como la redacción de «La Iberia» era un club, la de «La Discusión» era un Anfiteatro. Castelar, Salmerón, Romero Girón, Figuerola, Rodríguez, Fernández y González, Robert, Gómez Martín, Becerra, Pí, todos los que brillaban por la inteligencia, acudían á aquella casa. No se crea que Rivero, presidiendo á gente tan culta, se daba tono de jefe. Todo lo que tenía de enérgico y avasallador en las grandes ocasiones, lo tenía de sencillez y chistoso en la vida íntima. Y entre bromas y veras y dictando aquellos artículos famosos y discutiendo con su íntimo Juan de Dios de Mora, sobre verbos y gerundios nos fué llevando á todos á la revolución, y el primer sangriento día de protesta, allá en la plaza de Antón Martín, vestido con su levitón negro, fué el héroe de la terrible jornada de Junio, y puso antes que nadie su valeroso pecho ante las balas de la aborrecida dinastía.

EUSEBIO BLASCO.

MAHÓN

Siendo público que el Gerente de la «Maquinista Naval» D. Pablo Ruiz, ejercía presión sobre los operarios solicitando sus votos en favor de su amigo D. Emilio Hédiger,

hoy podemos asegurar debidamente autorizados, que el mismo señor Ruiz se ha comprometido formalmente ante varios vocales de la Junta Directiva de la sociedad á abstenerse en lo sucesivo de tratar de política y de pedir voto alguno dentro de los talleres de la Maquinista, y además ha adquirido el compromiso de no despedir á operario alguno sin el previo asentimiento de la Junta, para que nunca pueda sospecharse de que el despido sea debido á resentimientos electorales.

Propaganda pactista

Por fin los prohombres del pacto, al ver que las personas serias y amantes del país, se alejan de ellos en esta lucha que casi no tiene color político, han tenido que acudir al democrático sistema de propaganda pública, oral y escrita, para persuadir á sus huéspedes, de que es un crimen de lesa política el que los monárquicos emitan sus sufragios en favor del candidato D. Rafael Prieto y Caules, por la sencilla razón de que éste es el que reúne las simpatías de la inmensa mayoría de los habitantes de la isla y la única esperanza de que Menorca esté dignamente representada en la próxima legislatura.

Prueba nuestro aserto el periódico «El Bien Público» correspondiente al día de anteayer, que inserta, aunque extractado, el discurso pronunciado por el ex diputado á Cortes, D. Juan Orfila Pons, que tanto trabajó desde los escaños del Congreso en favor de la isla, que, si se descuidan un poco más los menorquines y no acuden á otras fuentes, á estas horas hubieran visto sus intereses rodando por los suelos. Y eso que D. Juan Orfila y Pons fué diputado monárquico y adicto, por añadidura.

Pero ya que «El Bien Público» se ha olvidado de agradecer los esfuerzos hechos, en contra de D. Rafael Prieto y Caules, por D. Eduardo Colorado y Aparicio, y sólo trata de ensalzar á su ídolo D. Juan, nosotros más justos y agradecidos, por que al fin y al cabo hay que agradecer que las personas peritas emitan su opinión, vamos á publicar, aunque también en extracto, la versión más verídica de la elocuente oración del ilustre homeópata, si es que nuestros informes son ciertos, para que propios y extraños comprendan que la gloria del triunfo, no se atribuya tan sólo á D. Juan Orfila y Pons, sino que se reparta entre éste y D. Eduardo Colorado.

«Señores,—dicen que dijo Don Eduardo,—No voy á hacer un discurso. No. Carezco de dotes oratorias, bien lo conozco, y no debo hacerme ilusiones. Sin embargo, esto no implica para que os dirija la palabra á fin de que lleguéis á la persuasión de que cuanto voy á manifestaros es la pura verdad. La industria de zapatería está arruinada para siempre, es un cadáver en putrefacción y es preciso abandonarla. La isla de Cu era la única plaza de explotación para la industria del calzado, y como

esta isla está mal, muy mal, claro es que no pudiendo explotarla ya más, la zapatería tendrá que desaparecer, y así como antes era la riqueza de Menorca, hoy solo constituye su ruina. ¿En donde debemos, pues, fijar nuestra atención? ¿Hacia donde dirigir nuestras miradas? ¡Ah! al otro lado del puerto se destaca con majestuosa severidad una blanca faja de cal y canto, tras la cual aparecen grandes almacenes desde los cuales brotan, en torbellino, grandes bocanadas de negro humo que indica férrea labor, pues bien, allí, allí está el porvenir de Menorca; almacenado allí está, en proyecto un dique de extensas dimensiones que ha de ocupar á centenares de obreros, á todos los zapateros que se verán sin trabajo, y también en proyecto descansan planes de poderosos acorazados que, tan luego como vosotros déis los sufragios al protector y casi iniciador de ese centro de trabajo y riqueza, veréis como empiezan á brotar buques, como si salieran del centro de la tierra, como brotó el vaporcito costero que tanto renombre ha dado á la «Maquinista Naval».

En cuanto al tabaco pota . . . y se dice que, cuando iba D. Eduardo á cantar seguramente el *requiescam in pace* á ese producto de la agricultura menorquina, basado tal vez en que hoy es más conveniente fumar el tabaco de pota falsificado que el legítimo, sintió que le tiraban de la levita y terminó su discurso con grandes demostraciones de . . . indiferencia.

De modo que, uno de los prohombres del pacto, procedente del campo conservador, juzga muerta para siempre la industria de calzado, y no encontrando remedios para salvarla, ordena que le canten los responsos y que le entierren sin remisión.

Pobre zapatería menorquina, desahuciada, y nada menos que por un médico!

¿Qué le hemos de hacer!

Sesión ordinaria del Ayuntamiento

CORRESPONDIENTE AL DÍA 8

Se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Juan Biale Coll con asistencia de los concejales señores Pons Alzina, Tuduri, Pons Gomis, Fornaris, Mir, Flaquer, Pons Carreras, Pons Pons (D. P.), Rotger, Putzó, Pons Pons (D. Francisco) y Pons Martí.

Se aprobó por unanimidad el acta de la sesión ordinaria anterior.

Se acordó pase á informe de la Junta de Instrucción pública una instancia de D. Francisca Pons y Clar, auxiliar de la 1.ª escuela de niñas de esta ciudad en la que solicita se le aumente el sueldo al igual de las auxiliares de las otras escuelas públicas.

Se acordó pase á informe de la Comisión de Gobernación una instancia presentada por Hilario Diaz Fernandez en su nombre y en el de Luis Carretero Fuster, Juan Salom, Manuel Ferrer y Lorenzo Siquier, habitantes en la calle de Pescadores, en la que solicitan se obligue á mudar de domicilio á un vecino de ella para evitar las ofensas y molestias que les causa.

De conformidad con lo informado por la Comisión de Policía urbana en una instancia de D.ª Antonia Prieto y Caules, se acordó expedirle cer-

tificación del acuerdo por el cual se dispuso el derribo del edificio destinado á mercado-escuela que existía en la plaza Vieja.

De conformidad con lo informado por la Comisión de Policía urbana se acordó volver á autorizar la colocación en los pisos bajos de las casas de esta ciudad, de ventanas del antiguo sistema usado en el país ó sea de las que se abren hacia fuera.

Se acordó quedar enterado de una comunicación del Colegio médico-farmacéutico de esta ciudad en la que contesta á otra de esta Corporación manifestando que no le es posible designar delegado que le presente en el Congreso internacional de Higiene y Demografía que ha de celebrarse en Madrid por ser condición precisa que recaiga el nombramiento en uno de sus miembros y los quehaceres profesionales de los Colegiados no les presente aceptarlo.

Se acordó pase á informe de la Comisión correspondiente una comunicación del Sr. Juez de 1.ª instancia de este partido en la que solicita se construya un armario para la colocación de la Gaceta y Roletines que se coleccionan en sus oficinas.

En vista de una comunicación y circular de la Administración de Hacienda de la provincia se acordó convocar la Junta Municipal para acordar los medios de cubrir el cupo de consumos en el año económico próximo.

Se designan los locales en que han de establecerse los colegios para la elección de un Diputado á Cortes que ha de tener efecto el día 27 del actual.

Se señaló la orden del día para la sesión ordinaria inmediata.

Y se levantó la sesión.

Por los telegramas que nos ha facilitado «La Marítima» y que van insertos en el presente número, verán nuestros lectores que el vapor «Ciudad de Mahón» ha salido esta mañana á las cinco de Palma, debiendo llegar al anochecer á nuestro puerto.

El «Menorquina» llegado esta mañana á las cinco y media á Barcelona, después de una incómoda travesía á causa de las mares gruesas del primer cuadrante que encontró, llegará mañana jueves á nuestro puerto, pues debía salir hoy mismo de Barcelona á la hora de itinerario.

En la tarde de ayer fué encontrado cadáver en la estancia denominada Son Vilá del término de Villacarlos, un hombre que estaba dedicándose á los trabajos de la siembra.

Según nuestras noticias parece que el accidente fué casual, y que una dolencia interna fué la causa del accidente.

Después del duro N. que hemos sufrido estos pasados días, se ha presentado un molesto E. que hace que el mar se halle algo alborotado, siendo por lo tanto casi imposible el que los pescadores, se dediquen á sus habituales faenas, y que por consiguiente nuestra plaza de la Pescadería se vea poco surtida de pescado.

«La Marítima» compañía mahonesa de vapores nos ha facilitado para su publicación el siguiente telegrama:

Barcelona 9, 8'30 m.

Fondeado «Menorquina» las cinco media sin novedad; durante la travesía mares gruesas primer cuadrante.

te; viento calma y lluvias; saldremos hoy hora itinerario.—Ginart.

La misma compañía nos había facilitado ayer uno, que no llegó á tiempo para publicarse, el cual decía que, recrudecido el temporal, el vapor «Ciudad de Mahón» suspendía su salida para esa, la que ha efectuado á las cinco de esta madrugada según otro telegrama de la misma procedencia, siendo por lo tanto esperado el referido vapor al anochecer de hoy.

Alcaldía de Mahón

El día doce del corriente mes á las doce de la mañana, deberá reunirse la Junta Municipal en estas Casas Consistoriales para acordar los medios de cubrir el cupo de Consumos señalado á esta Ciudad para el año económico de 1898 99.

Si no se reuniese número suficiente de vocales para tomar acuerdo, quedará desde luego convocada nueva sesión para el quince del actual á igual hora, en cuyo día se tomarán acuerdos sea cualquiera el número de concurrentes, por ser de segunda convocatoria, según dispone la ley Municipal.

Mahón 7 Marzo de 1898.—J. Biale y Coll.

1898

Hoja del Calendario para mañana

Marzo 10 Jueves

S. Melitón y 39 comps. mrs.
Sale el sol á las 6'20.—Pónese á las 6'2.
Luna: Sale 8'13 N.—Pónese 8'21 M.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR.)

Madrid 8, t.

Grandes temporales en los puertos impiden el movimiento comercial de los barcos.

Ha fallecido Frascuelo.

Ha sido detenido en Jacksonville un buque filibustero.

Madrid 8, n.

Telegrama procedente de Londres afirma que por conducto de Hong Kong se ha sabido la nueva insurrección que ha estallado en Filipinas de resultas de la cual han muerto 53 españoles. Faltan detalles. El telégrafo está interrumpido.

Madrid 9, 2 mda.

La Cámara de representantes de Washington aprueba en este momento por unanimidad un crédito de 50.183.000 para defensa nacional y para prepararse para las eventualidades que pudieran ocurrir.

Madrid 9, 3'4 mda.

Los Estados Unidos han firmado una contrata con la casa

Amstrong de Londres para adquirir dos barcos de guerra.

En la bolsa han circulado absurdos rumores de que Máximo Gómez había derrotado al general Pando; con todo, los especuladores no han conseguido la baja de cotización que esperaban.

Cotización Oficial

Madrid 8 Febrero 4'00 t.

4 1/2 interior	63'35
— exterior	79 20
Amortizable	00'00
Cubas 1886	90 65
— 1890	76'00
Banco España	000'00
Tabacalera	262'00
París á la vista	36 50 á 36 57
Londres id.	34'45 á 34'55
Aduanas	94 90
Filipinas	94'25



Doña Maria Reura y Campins

ha fallecido

á las 12 de la mañana de hoy

E. P. D.

Su desconsolado esposo, hijas é hijos, hijas é hijos políticos participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y ruegan la tengan presente en sus oraciones.

El entierro tendrá lugar mañana á las 11 de la misma.

Casa mortuoria, calle de la Reina n.º 21.

No se invita particularmente.

PLATO DE POSTRE

CHASCARRILLOS

Un médico, llamado para asistir á un enfermo, pide papel y pluma para hacer una receta. —Dispense usted,—le dicen,—no tenemos más que un lápiz.

—No importa,—contesta el médico,—para el caso todas las armas son buenas.

En un restaurant: —Tráigame usted una docena de ostras. No las quiero ni muy grandes ni muy chicas, ni gordas ni saladas. Muy frescas, eso sí, y abiertas con mucho cuidado.

—Diga usted, caballero, ¿las quiere usted con perlas?

Entre novios: —¿Qué tienes Matilde mía? ¿Por qué lloras?

—Lloro de alegría, Ricardo. Ayer mismo me decía mamá que no encontraría yo nunca un imbécil que quisiera casarse conmigo, y, sin embargo, esta mañana has pedido mi mano.

Anuncios

ADMINISTRACIÓN:
 calle Nueva n.º 25
IMPRESA: Calle de San José 69
 D. Gómez había derrotado al General Pando; con todo, los especuladores no han conseguido de la baja de cotización que esperaban.

SE ADMITEN
 toda clase de trabajos tipográficos y de encuadernación.

MUEBLES DE VIENA
GRAN SURTIDO

J. SINTES MERCADAL

ALMACEN DE MUEBLES
MAHÓN, PLAZA DEL PRÍNCIPE, NÚM. 6, MAHÓN

Juego completo para cuarto escritorio

MESA DE NOGAL "MINISTRO", SILLÓN Y SEIS SILLAS ASIENTO MADERA PERFORADA

25 DUROS

No olvidarse que hay de todo mucho y barato
Antes de comprar visitad la casa que nada perdereis!

(Quedan algunos transparentes que se dan muy baratos)

ESPEJOS NOVEDAD
Molduras para marcos dibujos nuevos

FARMACIA DEL DR. CASASA

JAIME I, 2, BARCELONA
Consulta de 11 á 1 ó por escrito

Pildoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas **Pildoras**, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas pildoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer, y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depósitos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **Extracto Anti-Herpético de Dulcamara** compuesto por el Doctor Casasa, reconocida en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depósitos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Enfermedades secretas

Venéreo y Sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo** del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estreñidos y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Doctor Casasa.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Cuanto padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dentis móviles, sensaciones producidos por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentífico** **Saint-Servant** del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depósitos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

SUBASTA

A voluntad de sus dueños se subastará y rematará si la postura acomoda el día 19 de Marzo á las once de la mañana en el despacho del notario D. Miguel Aleñar—Morera 20—la finca rústica denominada «Son Martorell» del término municipal de Ferrerías.

Los títulos de propiedad y condiciones de subasta están de manifiesto en el despacho del referido notario.

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA
 Escencialmente española y única que tiene su dirección general en Barcelona

ESTABLECIDA EN EL EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

Dormitorio de S. Francisco, 5, principal. Barcelona

Capital y reservas 30.000.000

DIRECTOR-GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.

Esta Compañía cuenta por sí sola en la isla de Menorca mayor número de asegurados que todas las demás Compañías de su clase reunidas.

Siniestros pagados hasta 31 Diciembre 1896

4.413 por el valor de Ptas. 5.803.943

Capitales asegurados en 31 Diciembre 1896

Ptas. 550.741.848'06

SUB-DIRECTOR EN MENORCA:

D. Pascual José Hernández, Arravaleta, 3, Mahón.

AGENTE: D. Juan Hernández Tasso

Casas para alquilar

Plaza Miranda y calle Sta. Teresa

informarán

en la Fotografía de Femenias

Imprenta de Bernardo Fábregues.